

EL EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Año I

Precios de suscripción

MADRID

ANUNCIOS

Núm. 62

REDACCION Y ADMINISTRACION
San Roque, 8, bajo, Izqda.

Madrid, un mes..... 1,50 ptas.
Provincias, trimestre..... 5
Extranjero, año..... 40

JUEVES 6 DE JUNIO DE 1905

Cuarta plana..... 15 céntimos línea.
Reclamos..... 1,50
Noticias..... 2,50

Número suelto, 5 céntimos

Retraimiento funesto

Muchas son, á no dudar, las causas determinantes del abatimiento y de la impotencia en que ha venido á caer la marina española, pero de todas ellas ninguna tan funesta para su personal y para los sagrados intereses que la están confiados como el voluntario aislamiento en que sus generales, jefes y oficiales se han recluido, influidos acaso por un pesimismo no exagerado y desprovisto, en cierto modo, de fundamento.

Ese aislamiento ha llegado hasta el extremo de que hoy la Armada, que no solo por su altísima misión sino por el positivo valer de su personal, en el que figuran individuos que por su inteligencia y cultura pueden aspirar dignamente á los primeros puestos de la nación, no ejerce la menor influencia en los destinos del país, y ni aun para defender sus prestigios, frecuentemente injustamente atacados, suelen salir al palenque los que se honran vistiendo el honoroso botón de ancla.

No consignamos esto en tono de censura; al contrario, parécenos esa actitud inspirada en el más profundo respeto á la Ordenanza y claro es que en este concepto solo aplausos merece.

Pero desgraciadamente vivimos en una época en la que no basta mostrarse respetuoso con las leyes y reglamentos para obtener lo que por derecho propio corresponde; es preciso para conseguirlo agitarse incesantemente defendiendo y pedirlo, ya que no en forma ostentada en que suelen hacerlo determinadas elementales, porque esto repugna y está reñido con el decoro del uniforme, al menos aprovechando con tal fin los recursos que las leyes militares y la constitución del país conceden.

La marina de guerra, por causas que no son del caso examinar, ha sufrido en el mayor silencio cuantos sacrificios, privaciones y hasta despojos, han tenido á bien imponerle los gobernantes, sin que jamás se haya intentado por los perjudicados hacer valer sus derechos ni vengar los ultrajes inferidos á la colectividad. Y así un día tras otro ha ido perdiendo su fuerza y su autoridad hasta llegar á la situación lamentable en que hoy se encuentra con grave riesgo para el honor y la integridad de España, que no puede prescindir por más tiempo de su defensa marítima.

Y esta consideración es la que nos induce á hacer un llamamiento al dignísimo personal de la Armada, á fin de que dando de lado á enojos y resquemores perfectamente justificados, salga de su actual y funesto retraimiento y se apreste á defender sus derechos y sus patrióticas aspiraciones con la misma energía e igual perseverancia con que en medio de la impotencia á que ineptos gobernantes la condenaron, supo luchar hasta el último momento para dar gloria á sus banderas.

La oportunidad para comenzar esa labor no pueda ser mejor. Próximo el Parlamento á reanudar sus tareas, y habiendo de ser presentados al mismo proyectos de gran trascendencia para el engrandecimiento de la marina de guerra, urge que cuantos de ésta forman parte se apresuren á poner de manifiesto en las Cámaras, en la tribuna y por cuantos medios están á su alcance, la necesidad urgentísima de que se reconstituya nuestro poderío marítimo, tanto por exigirlo así los intereses de España, como por resultar inaguantable la situación en que se coloca al personal, prorrogando indefinidamente un estado de cosas absolutamente insostenible.

Secundando con el mayor entusiasmo los proyectos del Sr. Cobián, defendiendo incansablemente los derechos y aspiraciones justísimas de su personal y no tolerando de ninguna manera ataques ni censuras desprovistas de todo fundamento, llegará muy pronto la Armada á ocupar el lugar que le corresponde influyendo decisivamente, como á ello tiene derecho por su historia, en los destinos del país.

Manos, pues, á la obra y salgan los marineros del fatal aislamiento que tan admirablemente han sabido aprovechar los enemigos de España y de sus instituciones militares.

Tristes alardes

Telegramas de Rusia notician la proximidad alarmante de graves trastornos. Las organizaciones revolucionarias, el movimiento separatista, la cuestión social y el ansia de reformas, amenazan con la ruina total del imperio, sin reparar el crimen de lesa patria que resultará de sus hechos, allanando el camino para la victoria definitiva de los japoneses.

El cuadro no puede ser más doloroso. Los trabajadores piden la jornada obligatoria de nueve horas y el aumento de un quince por ciento en los jornales; circulan numerosas proclamas del género incendiario, y se anuncia públicamente que hay abundante provisión de bombas de mano, cuyos terribles efectos en la guerra de calles ha el ya plenamente demostrado. Es un alarde, mejor dicho, una trompetada de arrogancia que apesadumbró el ánimo con la tristeza de las cobardías humanas.

Algo mejor sería, más dignos de libertad y de protección se mostrarían los que tales cosas vean pidiendo armas para la defensa del territorio dominado, solicitando ir á combatir á la Manchuria, mostrándose celosos del honor pisoteado bajo el avance de los invasores nipones y reclamando ante todo y sobre todo el concurso de est-

cos y grandes, aristócratas y plebeyos, ricos y pobres para la santa gloria de Rusia. Más propio fuera destinar esas bombas contra los desertores que huyen de las batallas en peligro, que no contra los valientes que las rodean; contra los que niegan su dinero á las necesidades de la guerra y contra los que, sosteniendo una perturbación desatinada, impiden que toda la inteligencia, toda la voluntad y todas las energías del Gobierno se utilicen para el oportuno desquite. Doloroso es decirlo; pero cuando se ven esos vergonzosos efectos de ciertas doctrinas modernas, que borran todas aquellas grandezas espirituales que han eternizado á los pueblos y solo conducen á los egoísmos individuales del estómago, se reniega de la libertad de propaganda.

Unase toda Rusia, favorezca el czar esta unión con alguna prudente concesión de libertades constitucionales, deje la corte, marche, si es necesario, á mandar personalmente los ejércitos en operaciones; el triunfo será suyo, y con el triunfo vendrá la paz, en la que toda clase de reivindicaciones podrán ser escuchadas y todo linaje de solicitudes, atendido.

CAUSAS DE LA DERROTA

Según participan diferentes correspondencias telegráficas las causas que pueden haber motivado el gran desastre sufrido por los rusos. Un entendido marino las concreta en las siguientes:

- 1.º Reconocimiento imperfecto y defectuoso del servicio de señales.
- 2.º Formación de combate defectuosa, debido á que el almirante ruso no supo precisar el punto donde se hallaba el almirante Togo.
- 3.º El tiempo: pues mientras los japoneses disparaban teniendo el sol detrás y favorecidos por el viento, los rusos tenían en contra sol y viento.
- 4.º El derroche de municiones que hicieron los rusos, lo cual fué causa que en pleno combate no pudieran servir sus cañones; se cree que el almirante Nebogotoff se rió por haberse agotado las municiones.
- 5.º La inferioridad del armamento ruso.

La observación no es para echada en saco roto, porque si no han sido esas las verdaderas causas de la derrota, son de las que hubieran podido causarla.

A propósito de la suscripción

No falta por esos mundos quien llegue á fundar en el éxito de la suscripción de á peseta para la cruz laureada, nada menos que el engrandecimiento de la Patria.

Aquí de Hartzembuch:

Hipérboles tremendas cierto declamador, tan diestro encaja, que cuanto más pondera más rebaja.

Por esto nos parecen de mucha oportunidad los refrigerantes de la Pena.

DE ARTILLERÍA

Desde que se cerró la escuela de sargentos de Zamora, figuran en el cuerpo del tren de Artillería unos pocos oficiales que, ni tienen misión, ni tienen porvenir, ni parece que tengan objeto alguno.

Como en España, á pesar de imitarse mucho de fuera, ni se imita lo bueno, ni se tiene idea concreta de muchas cosas, se tiene por casi despreciable eso de Cuerpo de tren de Artillería.

Y sin embargo, es una de las entidades más importantes en la guerra, más aún, absolutamente necesaria en la guerra actual. Es, pues, preciso, á partir de eso poco que se tiene, crear definitivamente ese Cuerpo de tren. Es además fácil y económico; es decir, miel sobre hojuelas.

Como dije hace días, además de esos pocos oficiales (siete capitanes) del cuerpo de tren, hay unos ochenta entre capitanes, primeros y segundos tenientes de la escala de reserva de Artillería, de los que solo están colocados en activo, provisionalmente y á disgusto, unos cuantos segundos tenientes. Tampoco estos oficiales tienen esperanzas, porvenir, ni objeto definido.

¿Por qué no reunirlos todos y dotándoles de jefes de la escala activa de Artillería, crear tantas unidades del Cuerpo del tren, como cuerpos de ejército hay en España?

Así podrían formarse siete unidades que se encargasen desde luego del material y municiones, descargando á los parques de ese trabajo; que atravesasen á sus cuadros de tropa la tercera parte del personal de reserva, quitando á los depósitos ese exceso de personal y documentación y que pudiesen, por tanto, organizarse rápidamente el día de una movilización.

El personal de cada unidad debería ser: Un coronel, un teniente coronel y dos comandantes de la escala activa.

Cinco capitanes y dos primeros y segundos tenientes del tren y escala de reserva. De este modo, la escala activa movía un poco sus retrasadas escalas de jefes y por tanto las siguientes; y en lo sucesivo, todos estos oficiales del tren y reserva podrían continuar sus ascensos en este cuerpo, hasta el empleo de teniente coronel, con lo que teniendo un porvenir que hoy no tienen, debiendo quedar siempre reservado el mando de estas unidades á coroneles de la escala activa, puesto que eran el enlace entre el mando supremo y las líneas de fuego de la Artillería.

Si no de una vez—aunque se puede hacer—al menos progresivamente debieran organizarse cuanto antes estas unidades, incluyendo, por ejemplo, dos ó tres en cada presupuesto, con lo que en tres años y sin

gasto apreciable, quedarían formadas todas.

Para lo porvenir se podría ir preveyendo de nuevos oficiales á esa nueva escala con los suboficiales de Artillería que llevasen tres años de empleo.

Y como por la mano, viene la idea de estos suboficiales de los que nos ocuparemos otro día.

EL CAPITÁN ARAÑA.

CARTA DE PARIS

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Paris 4 de Junio de 1905.

Por brillantes que hayan resultado las fiestas de carácter civil en honor de Alfonso XIII, el día de la recepción lo han constituido las solemnidades militares, á las cuales, atendiendo á los gustos personales de joven monarca, se había dado el lugar preferente y una importancia mucho mayor de la que se le suele atribuir en tales circunstancias. Ocupaban, por decirlo así, el centro del programa de los festejos, y se verificaron en los días 1.º, 2.º y 3.º de Junio, y estas tres jornadas sucesivas, y ya históricas, formaron como tres etapas acertadamente graduadas en el conocimiento que se le dió al Rey de la organización del ejército francés, y también marcaron un progreso en los sentimientos de recíproco afecto que desde el primer instante nació de aquélla aproximación. El primer día, en efecto, el Rey, sin aparato oficial y sin otra comitiva que la de carácter puramente militar, puo contemplar en Chalons, en un cuadro lo más exactamente posible asemejado á la imagen de la guerra; estas tropas del sexto cuerpo de ejército, el cuerpo del hierro, destinado á cubrir la frontera del Este, tomar con ellas contacto directo y hasta participar á sus evoluciones.

El día siguiente fué á visitar la cuna de nuestros futuros oficiales, la Escuela de Saint-Cyr, y después de haber visto, la víspera, oficiales y jefes á la obra, se enteró de cómo se formaban. El tercer día por fin, el de la gran revista de Vincennes, reunió en una misma apoteosis al Rey y al ejército ante una entusiasta muchedumbre, y se puede decir que su éxito fué común, alternando los vitores del público á D. Alfonso y á las tropas, y no siendo menos admirada la gallardía de aquél como jinete, su porte marcial y su brillante uniforme que el magnífico desfile de éstas. Paris ha saludado en Alfonso XIII al más gallardo á la par que simpático soberano de cuantos le han visitado, y eso no ha dejado de extrañar á muchas gentes que se formaban un concepto algo exagerado de la juventud del Rey. Tales cualidades le han conciliado sobre todo la admiración y afecto de los dos principales factores de toda fama y éxito: el ejército y el público militar, teniendo cada uno á honor de festejarle á su manera; los unos, sea en las maniobras ó en el carrusel de Saint-Cyr, ó en la revista, ó en toda ocasión de tributarle los honores regios, y también de preservar de eventuales peligros su augusta persona; las otras, suplicando á los hombres por sus manifestaciones de simpatía y expresiones de afecto, alabando y favoreciendo el deber del soldado de una lluvia de flores de colores españoles.

Notada ya aquella impresión de conjunto, volveremos sobre algunos detalles de las ceremonias militares, á pesar de haber sido casi todas consignadas en los telegramas. Se sabe que el día 1.º á las ocho y media salió Don Alfonso con M. Loubet, el ministro de Guerra M. Berthelet, el generalísimo Brugere, etc., para Chalons, y después de almorzar en el tren, legó al terreno de maniobras, en Mourmelon, subiendo al bajar del tren en el hermoso caballo Mandarina, equipada de campaña, mientras el presidente seguía en landau. El Rey llevaba uniforme de capitán general. Escortado por dos escuadrones del 9.º de coraceros, y formado en su paso los 4.º y 5.º batallones de Artillería de 4 pie y el resto del 9.º de coraceros, la comitiva, después de pasar el arco de triunfo levantado por los ingenieros con trofeos mil ares y haber atravesado las líneas del 6.º cuerpo, concentrado á los dos lados de la carretera, se dividió, y el Rey se dirigió directamente al encuentro de Caballería, primera fase de las maniobras.

El tema general era, en efecto, el siguiente: El 6.º cuerpo avanza por la carretera de Reims á Bas le Duc (vía romana), precedido por el 5.º división de Caballería. Cerca de Mourmelon, el general Dolstein, comandante del cuerpo, se entera de que el enemigo ocupa la cresta de Niel y Saint-Hilaire. Enviando á la 5.ª división de Caballería á atacar la Caballería enemiga (4.ª división en este punto) efectúa el asalto de aquella posición contra dos batallones y una batería, figurando el enemigo, y luego ejecuta tiro efectivo, tomando parte 17 baterías de 75 mm. (el tipo más perfeccionado de la Artillería francesa), con unos objetivos reales constituidos por una aldea artificial elevada en el Harnois se verificaron con precisión perfecta. El Rey con el general Dolstein, hizo al frente de la 5.ª división una cabalgata de cuatro kilómetros, condujo la carga, luego presenció la toma de la cresta Niel por la 84.ª brigada del general Lerdemelle; pero lo que más despertó su interés, fué el tiro de los 68 cañones de 75, que en menos de cinco minutos destruyeron la aldea de Vadenoy, y luego de dos baterías sobre blancos móviles. Se dispararon en total 1.600 granadas. Después de la concentración general de la Caballería, el Rey dirigió otra carga final, y á continuación del lunch, servido en una tienda, se verificó el revista del 6.º cuerpo, el desfile y la ascensión de un globo militar. El Rey había vuelto á la estación de Chalons á las cuatro, muy satisfecho de su jornada, como lo expresó varias veces á M. Loubet y á los generales.

La mañana del 2 fué dedicada á la visita de la Escuela militar de Saint-Cyr. Llegado á las 9 y 20 el Rey, de capitán general de diario, y Mr. Loubet, fueron conducidos en «Automóvil» á las Escuelas, seguidos de numerosa comitiva y precedidos del caballerizo Eroude en deslumbradora librea, formando en el trayecto el 1.º de Ingenieros, 74.º de Infantería y 27.º de Dragones. En la Escuela, brillantemente decorada con banderas y trofeos, fueron recibidos en el patio Wagram por el general Mascot, comandante de la Escuela, y los alumnos de 4 pie; conducidos á la sala de honor, donde estaban reunidos los profesores, y luego á la capilla donde el venerable capellán monseñor Lanusse les ofreció el agua bendita. Al

Rey le interesó mucho el gran número de condecoraciones que lleva el decano de los capellanes militares. Don Alfonso revistió en el patio Wagram al batallón y escuadrón de Saint-Cyr y en seguida se dirigió á la Petite Casserie, lugar del carrusel dados por los alumnos en unión de los instructores del famoso «Cadre Noir», de la Escuela de Equitación de Saumur. La numerosa y brillante concurrencia que ocupaba las tribunas, edificadas á este fin, le hizo calurosa ovación. El carrusel resultó magnífico, ejecutando primero los alumnos de Saumur, divididos en cazadores y dragones, variadas evoluciones, carreras y ejercicios, como el de la carga individual, empleando sucesivamente el jinete la lanza, el sable y el revólver, y el de las cabezas, descollando el teniente español de Rivera, de los Húsares de Pavía que obtuvo legítimo éxito.

Luego los instructores, en traje de gala, (tricornio, túnica negra y calzón blanco), con sus soberbios caballos también engalanados, ejecutaron un *basilade* maravilloso al compás de las músicas.

A continuación fué presentado por el teniente Dillon al Rey un hermoso caballo anglo-árabe, á quien Don Alfonso dió muchas gracias, regalo del presidente, cambiando al caballo el nombre de Vantour por el de Saint-Cyr, en medio de las aclamaciones del público. A continuación de los saltos de conjunto por los jinetes de Saint-Cyr, se verificó en el refectorio de la Escuela un almuerzo de 150 cubiertos, y á la una y media el Rey abandonó la Escuela, dejando á todos los profesores y alumnos el más impercedero recuerdo de su estancia entre ellos. Ya se sabe que ha decidido la promoción de este año llevar el nombre de Alfonso XIII en obsequio al Monarca.

Por fin el día de ayer, 3, dió coronación á la parte militar de los festejos con la gran revista de Vincennes, á la cual llegó el Rey á las nueve y cuarenta y cinco de la mañana escoltado por el 2.º de Coraceros y llevando brillante uniforme de general de Caballería, que despertó universal admiración.

Tomaban parte en aquella solemnidad las siguientes tropas: Escuelas militares, Politécnica, Saint-Cyr y Versalles, Bomberos, Artillería de 4 pie (2 batallones), Ingenieros (2 regimientos), un batallón de cazadores y 1 de Ingenieros, bajo el mando del general Nioux y bajo el del general Desurrier, gobernador militar de Paris: 6.ª división de Infantería (general Huglion), 9.ª (general Gerard), 10 (general Bazaine Nottier) y 1 brigada de Infantería colonial. En tercera línea 3.ª y 19 brigada de Artillería con nuevo material de campaña, y en la cuarta línea, 5.ª brigada de dragones, 2.ª y 6.ª de coraceros y escuadrón de Saint-Cyr (general Valentin de la Toue).

El Rey á caballo, á la izquierda del landó del presidente y seguido de brillante Estado Mayor y de los agregados extranjeros, recorrió rápidamente las varias líneas, saludando las banderas, y al sonido de las bandas. Luego volvió á las tribunas en medio de una formidable ovación, se apeó muy ligeramente y vino á ocupar su sitio para presenciar el desfile. Entre tanto las tropas ejecutando notables evoluciones se habían masado en el fondo del hipódromo y comenzaron á desfilar en el orden siguiente: la Infantería por columnas de compañías de dos filas precediéndola las banderas y bandos de cada dos regimientos, la Artillería al trote y la Caballería al galope, así como las baterías de Artillería divisionaria agregadas á cada división de Caballería, levantando nubes de polvo. La corrección y rapidez del desfile fueron admirables. Luego habiéndose concentrado toda la Caballería en el fondo del hipódromo cargó sobre las tribunas, deteniéndose á unos 25 metros, y provocando los aplausos del Rey y las aclamaciones de la concurrencia. El Rey, saludado por los vitores de la población obrera de los arrabales, volvió á las ocho y media al Eliseo, donde se verificó el almuerzo militar, reuniéndose los generales y coroneles de las tropas revistas, y ahí se pronunciaron los dos brindis más significativos de la regia visita, cambiándose entre el Rey y Mr. Loubet entusiastas elogios y votos á los ejércitos español y francés. La frase del toar de D. Alfonso en que se felicita de haber recibido el bautizo del fuego entre los valientes coraceros franceses, provocó tal emoción que, olvidando el protocolo, todos los oficiales presentes se levantaron para aclamarle. El acto del Rey condecorando con la cruz del Mérito militar á los soldados heridos de su escolta ha sido confirmado en el gran público tan buena impresión.

Un solo reparo hay que poner á esta nota satisfactoria. Habría sido de desear precisamente que con estos brindis de tanto alcance y que daban en alguna manera la nota dominante del viaje regio se hubiesen acabado los festejos, como se acabó hace nueve años la visita del tsar por las alocuciones pronunciadas en el banquete de Chalons. Oportunamente el general de Chateaufort fué una fiesta agradable y el pasar del día tiempo y la comida en el Ministerio de Negocios extranjeros resultó cordial en extremo; pero no habría valido más cambiar el orden de estas fiestas, reservando para el último día la impresión final que resulta de la visita de D. Alfonso á Francia, la de la fraternidad militar de los dos pueblos hermanos y del más digno e imborrable afecto que une ya al Rey de España y al ejército francés? Verdad es que, á estas horas, Alfonso XIII revista en aguas de Oberburgo la escuadra del Norte. Así es que, á falta del Ejército, rendirá la Armada el postumo homenaje al augusto huésped de Francia, y recibirá de él el último testimonio de simpatía.

El correspondiente.

Jules Causse.

El cuerpo de Orden público

SU DISCIPLINA

Cada día va haciéndose más respetable y respetado el cuerpo de Orden público, gracias á la justa severidad de su jefe el coronel Elias, secundado con firme resolución y entusiasmo por los oficiales y clases á sus órdenes.

No ha muchos días que un guardia se permitió faltar á un jefe del Ejército y fué en el acto sometido á procedimiento gubernativo y más tarde á judicial militar, por ser el individuo en cuestión soldado de la reserva, siendo por lo pronto expulsado del cuerpo.

Tanto el coronel primer jefe como la oficialidad del cuerpo de Orden público, están resueltos á mantener en él la más severa disciplina, exigiendo de todos sus subordinados la mayor atención y corteza con el público, al par que mayor firmeza en hacer cumplir á todos los ciudadanos con los deberes que les imponen las disposiciones que al orden público se refieren.

Entusiasmo sin alharacas

El Ejército, como la Armada, sienten noble entusiasmo y no han puesto jamás en duda la aproximación de S. M. el Rey á las instituciones militares y la de estas á la Augusta persona, que dudar de dicha aproximación es, expresar que por manifestaciones exageradas y suscripciones para cruces se han de conseguir aquella cuando ya existe.

La suscripción de á peseta será un fracaso. Baste para demostrarlo saber lo que costaría una placa llena de brillantes y digna de un rey y las pesetas que á lo sumo se podrán reunir para adquirirla.

Recordemos la suscripción para el torpedero Ejército.

Además, no faltan armas y cuerpos enteros que, celosos de que se cumpla lo dispuesto sobre obsequios á superiores, desearan que no haya excepción, y no por falta de monarquismo sino por sobra de corrección y seriedad.

Del extranjero

El rey de Suecia ha telegrafado al ministro noruego protestando de una manera muy formal contra su manera de proceder.

Puede considerarse ya un hecho la separación de los reinos de Suecia y Noruega.

—Díen de Paris que el presidente emprenderá su viaje en Octubre, yendo embarcado á Lisboa, desde donde vendrá á Madrid.

M. Loubet permanecerá en esta corte cuatro días.

—Ha salido de Lisboa con dirección á Paris la reina María Pia, de Portugal.

—Comunican de Fes que el sultán de Marruecos insiste en someter á una conferencia internacional el proyecto de reformas financieras presentado por Francia.

—El ministro chileno ha presentado la dimisión.

—A consecuencia del retraso con que las tropas marroquíes de Tánger venían percibiendo sus pagas, han vendido los fusiles á los individuos de las tribus.

—El czar ha rechazado la dimisión presentada por el ministro del Interior.

La guerra ruso-japonesa

De Paris telegrafian noticias contradictorias respecto á la paz. Mientras un despacho dice que los esfuerzos de los partidarios de la paz han resultado inútiles en el Consejo extraordinario celebrado en Biarritz, otro asegura que el gobierno ruso ha pedido al del Japón la propuesta de condiciones para la paz.

Lo que sí resulta cierto es que el generalísimo Liensvitch es partidario de la continuación de la guerra.

CARABINEROS

Alojamientos

La carencia de casa cuarteles que por desgracia es general en casi todas las comandancias, es causa inconsciente de que el servicio de represión no sea todo lo eficaz que las necesidades exigen, especialmente en aquellas provincias en que distando los pueblos en que residen las fuerzas á muchos kilómetros de la costa ó frontera, tienen que vivir los individuos entre las gentes del país, la mayor parte dedicados al contrabando, y por añadidura muchos casi todos de las poquísimas casas que suelen por tradición alquilarse á los carabineros, con lo que resulta que además de aparentar hacer un favor y no pequeño, se entoran de todo cuanto afecta al servicio y de las medidas adoptadas para la persecución del contrabando, en cuanto pueda convenirles para la realización de sus planes.

Aun así, pueden darse por satisfechos aquellos que, al llegar á un puesto cualquiera, encuentran vivienda en estas condiciones, puesto que aunque mal y todo, tienen al menos casa en que vivir; pero por desgracia existen todavía comandancias en las que ni aun casas hay que puedan ser habitadas, viéndose los individuos precisados á construir por su cuenta, cuando no á alquilar inmundas chozas, que más bien parecen pocilgas de cerdos, pues que carecen de toda condición higiénica y de la capacidad que requiere para una familia, por lo general numerosa, cual suele serlo siempre la de un carabiniere.

Esto es tanto más censurable, cuanto que se trata precisamente del soldado que mayores beneficios reporta á la Hacienda, siendo así que ésta se muestra, en cambio, pródiga las más de las veces con aquellos que mayores gastos la originan, sin tener para nada en cuenta que se trata de un Cuerpo militar al que, por decoro del uniforme, debe dotarse cuando menos de los cuarteles necesarios en que puedan vivir con su familia de un modo decoroso, ya que no cómodo y confortable. Esto es lo que aconseja la razón y el sentido común tratándose de fuerzas militares. Para ello es indispensable que se amplie el crédito consignado en presupuesto para construcción de cuarteles, puesto que se ha demostrado hasta la evidencia, que la cantidad que anualmente se abona para esta atención es insuficiente, no ya para construir las casas de más urgente necesidad, sino que ni aun para la separación de las que existen en la actualidad. Y en tanto esto se consigue procede abonar á las fuerzas que carecen de

alojamiento la gratificación mensual de casa que se abona al personal de otros cuerpos, cuya cantidad no debe ser inferior á 7,50 pesetas.

Y ya que de casetas hablamos, diremos que lo más urgente es construir primero las de aquellos puestos aislados de las poblaciones en que los individuos se albergan en chozas y barracones, por demandar así la equidad y el buen nombre del Cuerpo, el cual pierde mucho de su prestigio al tener que consentir que sus soldados vivan donde solo puede obligarse á vivir á los animales. Nada más por hoy decimos.

El Rey en Londres

POR TELÉGRAFO

Banquete en el Guild-Hall.—La comitiva.—Recibimiento.—Discursos.

Londres 7 (8 n.)

Se ha celebrado el banquete en el Guild-Hall, resultando uno de los actos más grandiosos que ha presenciado S. M. desde que salió de Madrid.

A la hora convenida salió el Rey del palacio de Buckingham acompañado de su séquito.

Las tropas se hallan tendidas en la carretera que ha de recorrer el cortejo, ó sean, el Mall, Marlborough-gate, Pall-Mall, Waterloo place, Regent-Street, Oxford-Street, Holborn, Newgate-Street y Cheapside hasta el Guild-Hall.

Forman el cortejo seis carrozas. La primera ha sido ocupada por el Rey Alfonso, el príncipe de Gales y el duque de Portland.

En la segunda van el ministro Villaurrutia, los duques de Sotomayor y Santo Mauro y el embajador Sr. Polo de Bernabé.

La tercera va ocupada por el duque de Alba, el general Bascarán, el conde de Denbigh y lord Kerr.

La cuarta por el coronel Milans del Bosch, el conde del Grove, el teniente coronel Elorriaga y el escudero mayor del príncipe de Gales.

La quinta conduce al teniente coronel Manzanos, el Sr. Spottorno y el conde de Aybar.

En la sexta van el doctor Alabern, el conde de Walter Kerry y ayudantes del príncipe de Gales.

En todo el trayecto ha oído S. M. incesantes y entusiastas ovaciones.

Antes de llegar al Guild-Hall se unieron al cortejo del Rey las carrozas que conducían al duque de Connaught, á la princesa Enrique de Battenber, al obispo de Londres y á otras personas de la aristocracia y del alto mundo oficial.

Escortaba á los coches un destacamento de la guardia de Corps.

El conjunto de carrozas, palafreneros, correos de campo, oficiales y escolta, era de una brillantez admirable. El cuadro es de los que no se olvidan.

El pórtico del palacio municipal fué recibido el Rey por el lord corregidor y su esposa rodeados de brillante cortejo.

Verificadas las presentaciones de rigor, el archivero de la ciudad presentó al Rey el mensaje de bienvenida.

En la gran sala gótica de la Biblioteca del Guild-Hall se ha instalado el dosel junto á la inmensa vidriera. Allí se encuentra la antigua y gigantesca silla de cuero dedicada al lord mayor, y á su derecha el sillón destinado al Rey de España.

Delante se halla una mesa y sobre ella un martillo de plata, que representa la autoridad de la City y el cofrecillo de oro que contiene el documento con la salutación de la corporación al Soberano.

A la derecha de la mesa hay una fila de sillones dedicados á los «aldermen» (consejeros) y á la izquierda, bajo las arcadas, los sillones dedicados á la familia real inglesa.

Penetra el Rey en el palacio municipal é inmediatamente principia la solemne ceremonia de la recepción en las salas de pinturas. Luego se forma la lucidísima procesión que por un ancho corredor pasa á la biblioteca.

A la cabeza va una banda de trompeteros; sigue después el mariscal de la City, los subsherifes, los miembros del comité de recepción, el secretario y otros altos funcionarios de la Corporación.

En seguida y en medio de estos esplendores hace su entrada el Rey de España. Una unánime, inmensa salva de aplausos llena el inmenso salón. Don Alfonso aparece al lado del lord mayor, y seguido de los príncipes y princesas de la corte inglesa, y de los principales personajes del séquito español.

El lord mayor ocupa su puesto bajo el dosel, teniendo á su derecha al Rey.

A las tres de la tarde, terminadas las presentaciones, el lord mayor se levanta de su asiento y se dirige en compañía del Rey y de los principales invitados á una sala pequeña contigua, permaneciendo allí descansando por algunos minutos, mientras la mayor parte de los invitados van ocupando su puesto en el banquete.

Momentos después D. Alfonso ocupa su asiento en la mesa y comienza el almuerzo.

Los discursos

El lord corregidor en su mensaje hace resaltar complacido el sentimiento de amistad que desde hace años existe entre Inglaterra y España.

Se hace eco de la admiración de los ciudadanos de Londres ante los triunfos literarios y artísticos de los españoles; reconoce que España ha prestado grandes servicios á la civilización y recuerda los lazos sociales y comerciales que han unido siempre á los dos países, con ventaja para ambos.

Recuerda que hace siglos ocupó el trono de Castilla una princesa de Inglaterra y que cuatro princesas españolas se sentaron en el trono de la Gran Bretaña. Concluye diciendo que el genio español ha iluminado el mundo de la idea y desea á Don Alfonso III feliz reinado, á España prosperidades sin cuento y perdurable amistad á las naciones inglesa y española.

El discurso de Don Alfonso XIII

En respuesta al discurso del lord corregidor, el Rey de España dice:

«Con la gratitud más profunda, en nombre de mi madre augusta, en el nombre mío y en el de mi pueblo, os doy gracias á vos, señor lord corregidor, y á S. A. R. é. el príncipe de Gales por vuestra buena acogida en esta City ilustre, el depósito de la riqueza de todo el mundo, la más antigua, constante y duradera muralla de las libertades cívicas, así en los tiempos pasados como en nuestros días presentes.»

«También nuestras viejas ciudades españolas fueron defensoras esforzadas de esas libertades cívicas.»

«El mensaje con que la nación española responde por mí á vuestro cordial saludo, significa el reconocimiento de la gratitud por vuestra cortesía hospitalaria y la expresión sincera de las simpatías que unen á ambos pueblos, los cuales, á través de los siglos, han tenido relaciones íntimas y fraternales y en muchas batallas han peleado el uno junto al otro, esforzándose en la defensa de un interés y de una gloria comunes.»

«Los sentimientos de mútuo respeto, de mútua admiración que una nación experimenta por la otra, han de palpitar en mis palabras. Continuando la obra de los siglos, tenemos el ardiente propósito de construir una obra de armonía pacífica y perfecta, y que espero que dure siempre. Las ventajas políticas y comerciales de esta unión no hacen sino apretar más y más los antiguos vínculos, los tradicionales enlaces de amistad entre los dos pueblos.»

«Entregado estoy con toda confianza á la realización de este pensamiento y al cumplimiento de mis deberes para con mi nación y para con las otras todas.»

«Llena mi alma de la misma confianza que llevé á vuestros antepasados ilustres á adoptar como enseña de esta ciudad magnífica su confianza en Dios, yo me asocio lleno de ternura á esa invocación y exclamo con vosotros: «Señor: dirígenos impulsados por estos sentimientos.»»

«Levanto mi vaso en honor de vos, señor lord corregidor, en el de vuestra esposa, en el de los miembros de esta corporación, é ímpetu de los cielos la prosperidad de la nación británica.»

El discurso del Rey fué acogido á su terminación con prolongadas demostraciones de entusiasmo.

Un «match» de polo.—Otro banquete D Alfonso coronel de lanceros

Londres 7 (10 n.)

Después del banquete celebrado en el palacio municipal, S. M. asistió á un «match» de polo en Ranelagh.

Por la noche ha sido obsequiado el Rey con otro banquete por el ministro de Negocios Extranjeros, marqués de Launtonne.

Han asistido á la fiesta, además del Rey, el Sr. Villaurrutia, los duques de Sotomayor, Santo Mauro y Alba, el general Bascarán y el coronel Milans del Bosch. También han asistido los embajadores de Francia, Italia, Alemania, Rusia, Turquía, Austria-Hungría, Estados Unidos y España, el marqués de Villalobar, secretario de la embajada de España; el teniente coronel Manzanos, agregado militar; el agregado naval D. Manuel Diaz, el arzobispo de Cantorbery, el marqués de Londonderry, el duque de Devonshire, el duque de Portland, el duque de Wellington, Mr. Chamberlain y otros muchos personajes notables.

El rey Eduardo ha nombrado á Don Alfonso coronel del 16 de lanceros (Lanceros de la Reina), uno de los regimientos de caballería más distinguidos del ejército británico.

LO QUE DEBE LEERSE

Ha sido puesta á la venta la segunda edición del tomo de novelas cortas, titulado *Relatos* original de D. Antonio Domínguez apudando autor de *El Bateo* y de otras obras dramáticas, justamente elogiadas por el público.

Se trata de una obra de fina labor literaria, que pone de relieve las singulares dotes de imaginación y distinguen al joven autor y están ya tan acreditadas en la escena.

COSAS DEL DÍA

Dicen los zarzagosanos de la política que en cuanto regrese D. Alfonso de su viaje se producirá una crisis total antes del día señalado para la apertura de las Cortes.

Hay que advertir que se anuncian nuevos viajes de S. M. á Berlín, Viena y Roma. Y bien pudiera ser que la crisis se produjera después de esos viajes.

Aunque se efectúen en el año próximo.

De El Globo:

«Cuatro días después de abiertas las Cortes, marchará el Sr. Maura al lugar donde se propone vernear tranquilamente; más tranquilamente que el Sr. García Aliz, condenado á no realizar su aspiración de pasar el calor en un puerto de mar, á no ser que le nombren ministro de jornada. El Gobierno puede estar contento. Las anunciadas lanzas se tornarán cañas, y no más habrá de sufrir algunas votaciones trabajosas, pero ganándolas. El verano es suyo. Después Maura dirá.»

No Maura, sino el país es el que ha de decirlo. Y en este caso, ¿quiere ser que el verano y el invierno sean del Gobierno.

Los anuncios de matrimonio del Rey con una princesa inglesa han caído muy mal en algunas redacciones.

El *Siglo Futuro* dice que las mismas razones que hacen absurda la boda de D. Alfonso con la hija del duque de Connaught, hacen igualmente absurdo su casamiento con la princesa Battemberg.

Vamos, sin duda el diario neocastellano quiere que S. M. haga voto de castidad.

Mañana se reunirán los diputados que componen la minoría republicana para acordar la próxima campaña parlamentaria.

Volverán á reunirse otra vez antes de que las Cortes reanuden sus tareas.

Si su campaña parlamentaria ha de obtener el mismo éxito que la de propaganda que acaba de realizar en provincias, más les valiera retirarse á la vida privada.

El *Pais* va convenciéndose ya de la inutilidad de la campaña que viene haciendo una parte de la prensa para derribar al Gobierno.

Hoy hace esta sincera declaración: «Delcassé que, en medio de su vanidad, es hombre de decoro, ya presentó la dimisión cuando el viaje del Kaiser á Tángier. No le fué admitida, y este error de todo el gobierno francés, debiera ser causa de una crisis total. Pero, en fin, no es cosa de que los que no podemos derribar una almena en España, nos propongamos hacer dimitir al Gabinete de París. Allí ellos.»

Pero el de Madrid, aunque tampoco está al alcance de nuestros tiros, ni lo pretendemos, debiera hacer dimitir á Villaurrutia y León y Castillo.»

Todo para que siquiera en eso de la crisis nos parezcamos á Francia. ¿No sería mejor que buscáramos la semejanza elevando el Ejército y la Armada á rústeres á la altura que están en la vecina república en lo que respecta al material?»

El agua de Lozoya

Cero y van mil, dirá el lector al final de estas líneas porque no son novedad alguna nuestras observaciones y lamentos, la prensa; el vecindario de Madrid hace muchos años viene quejándose de lo que sucede con el suministro de agua por el Canal de Isabel II, antes de empresa, hoy del Estado, antes mal servido el público y hoy peor y más caro.

Ya pueden los intelectuales higienistas, los facultativos y especialistas médicos pronunciar discursos, dar conferencias y escribir libros y artículos, ya pueden constituirse y organizarse entidades y organismos, ligas contra la tuberculosis, etc., etc. Ya pueden lucirse nuestros oradores del montón y aquellos cuya elocuencia excepcional se admira en mítines y sesiones solemnes, pedir *aire, agua y alimentación*, las tres *ases*, como dijo há poco el ministro actual de la Gobernación.

Ya puede hundirse lo que aún existe del nuevo depósito y causar nuevas víctimas, ya es tiempo, en fin, que la prensa vuelva de nuevo á la carga y levante la opinión pública; pero de un modo tal que tiemblen en sus cimientos esas personalidades huera de saber que al frente de la administración municipal de Madrid no llevan sus iniciativas cerca del Gobierno para que á Madrid no le falte el agua un solo instante hasta en sus más apartados barrios y rincones.

Es verdaderamente escandaloso lo que sucede con el agua de Lozoya, y en la época que comenzamos más, y esto viene sucediendo hace muchos años, y por el Ayuntamiento de Madrid todavía no ha pasado un consejo que con su palabra y prestigio haya producido escándalo alguno en favor de un servicio tan necesario é imprescindible, y las elecciones se verifican sin interrupción llevando á la Casa de la Villa la política del gabinete, de la administración, de la tertulia, del favoritismo personal y del compadrazgo.

Y ayer en muchas casas no se podía lavar por estar cortada el agua y hoy en otras sucede lo propio y mañana continuará invariable la serie y muy pronto veremos las colas en las fuentes de vecindad, y ahora como en invierno el reventar de las cañerías y el reventar de salud, gracias al polvo en el aire, á la escasez de riego por falta de agua en calles y paseos, pero en cambio elevándose los precios en los artículos de primera necesidad en la alimentación.

Las tres *ases* del ministro y... armas al hombre.

C. LADA

La situación política

Ningún cambio notable se ha operado en la política española desde que el Rey emprendió su viaje al extranjero; todo sigue en calma, las oposiciones desorientadas y sin saber á qué carta quedarse, el país satisfecho y confiado en la eficacia de la labor legislativa preparada por el Gobierno y éste dispuesto á probar con hechos que ha sabido responder dignamente á la confianza que en él depositaron la Corona y el país.

Pero hay quienes se empeñan en hacer ver lo blanco negro y en demostrar que los momentos actuales son gravísimos, y que el país está amenazado de un tremendo cataclismo, y es forzoso hablar de la situación política siquiera no sea más que para desvanecer injustificadas alarmas.

Todo continúa en calma, lo mismo exactamente que al comenzar el Rey su excursión por el extranjero, y ni existe la agitación política de que hablan algunos periódicos, ni la expectación pública que se observa tiene otro fundamento que el natural deseo de conocer en todos sus detalles la obra económica del Gobierno, y acaso también el temor, nada justificado, de que esa labor, que por lo poco que de ella se conoce tan excelente impresión ha producido en todo el país, quede sin aprobar por la oposición de los que todo lo disponen á sus particulares conveniencias.

Pero afortunadamente los síntomas que se advierten hacen esperar que el Gobierno logrará sacar adelante su programa sino que para ello se le opongan más dificultades que las naturales de la razonada y seria discusión parlamentaria.

«Que la crisis se planteará antes del día 14? ¿Qué razones hay para que esto ocurra?»

El cambio de política estaría justificado únicamente en el caso de que la labor económica del Gabinete fuera rechazada por las Cámaras, y que esto no puede ni debe suceder lo dice bien claramente, en primer término, el país aplaudiendo la bondad de los proyectos económicos, después el partido liberal declarando que no puede aceptar el Poder sin estar legalizada la situación económica, y por último, el partido conservador, que por boca de sus prohombres ha declarado, en cuantas ocasiones ha sido preciso, que estará al lado del Sr. Villaverde para prestarle en todo momento su apoyo incondicional cual cumple á los deberes del más alto patriotismo.

No hay razón ninguna, por consiguiente, para alarmar á la opinión haciéndola creer en la existencia de conflictos constitucionales que ni siquiera se vislumbran.

La situación política, hoy por hoy, no puede estar más clara y libre de obstáculos para el Gobierno y lo que hace falta es que todo procedamos patrióticamente á fin de que de una vez comencemos la obra magna de la reconstitución nacional, para la que han de servir de base inmejorable los presupuestos confeccionados por el ministerio del Sr. Villaverde por los cuales se inicia el engrandecimiento del poder naval, tan necesario para la existencia de España que á su falta motivada por el abandono en que lo dejaron los liberales debe atribuirse la pérdida de todo nuestro imperio colonial.

Sigue la guerra

Era de esperar

El general en jefe del ejército ruso ha emitido su leal opinión al zar, inclinándose su ánimo á la continuación de la guerra.

El honor de las armas rusas así lo exige, siendo de lamentar que unos cuantos desconocedores de lo que obligan los asuntos de honor, se empeñan en alentar á las masas en favor de la paz; paz que por lo humillante, no puede ni debe aceptar Rusia, como tampoco debió aceptar España la ofrecida por los Estados Unidos; consintiendo los enviados españoles en firmar un protocolo que, si siempre hemos considerado como un

baldón de ignominia para los americanos, no lo ha sido menor para los firmantes y para el Gobierno que los autorizó.

¿Dónde estuvo aquel día el legendario valor de los españoles, y dónde el *no importá*? No se puede ni se debe perder un palmo del sagrado territorio de la patria, sin combatir y morir en él.

Si en Rusia no hubiera cobardes y traidores, se alzaría ahora como un solo hombre y seguiría al zar á los campos de batalla, donde las águilas rusas pueden remontar su vuelo y salvar el honor nacional en peligro por unos cuantos malos patriotas que, en vez de predicar doctrinas disolventes, deberían empuñar el fusil y dar ejemplo de valor heroico y de amor á la patria.

Contra la fiera

Sr. D. Clodoaldo Piñal.

Mi querido amigo y compañero: Acogido el espíritu, contristado el ánimo ante el horrible atentado cometido por esos cobardes y miserables asesinos, contra nuestro joven y valiente Soberano, esperanza de la Patria, mal que les pese á esa cuadrilla de reptiles, pero lleno de indignación como buen español contra esos innobles seres que traicionadamente ejecutan su infame crimen, pregunto: ¿A qué aguardan los Gobiernos para acabar con esa mala ralea? Ojo por ojo, y diente por diente; no hay que andarse por las ramas con esos villanos.

Empréndase una campaña de destrucción y óbrase con ellos en la misma forma que ellos obran con la sociedad; donde se sepa existe un anarquista, donde se sepa tiene su morada, donde se sepa vive con su familia, sea la dinamita la encargada de hacerlos desaparecer con todos los suyos, que nada perderá la sociedad con el exterminio de esas víboras? ¿Es que se teme que al parecer ellos puede parecer al propio tiempo algún inocente? ¿Pues acaso tienen ellos cuenta de las víctimas que van á causar? ¿La tuvieron en el teatro de Liceo? ¿La tuvieron en la calle de los Cambios y en la calle de Fernando? ¿La tuvo Orsini cuando arrojó la bomba contra Napoleón III? ¿La tuvo Fieschi de las innumerables víctimas que causó con su máquina cuando atentó contra Luis Felipe?

A la guerra traidora declarada por esos miserables á la sociedad, hay que contestar con la guerra y exterminarlos por todos los medios, que todos son licitos, como es lícito y se premia al que mata á un animal dañino. ¿Es que no se ha de castigar mientras no se cometa el acto criminoso, sabiendo á ciencia cierta que se ha de cometer más tarde ó más temprano? Pues entonces no mataremos á la fiera hasta que haya devorado á su víctima; no se matará al perro rabioso hasta que no inocule su virus á otros seres; basta de contemplaciones con esos asquerosos reptiles, decretése su aniquilamiento por todos los Gobiernos y que la sociedad adquiera la tranquilidad que sólo la tendrá cuando desaparezcan esos infames.

Como siempre, queda suyo afectísimo amigo,

RODRIGO DE VIVAR.

SAINT-CYR

Este colegio militar, que recientemente ha visitado nuestro augusto monarca, es uno de los mejores de Francia.

En él se instruyen los cadetes de Infantería y Caballería, procedentes de la clase de paisanos, porque bien sabido es que para los suboficiales de ambas Armas que siguen la carrera en ellas, hay la escuela de Saint-Maixent para los primeros, y la de Saumur para los segundos.

El edificio es verdaderamente suntuoso. «Todo, escribe un articulista, reviste allí la magnificencia del *Rey Sol*, y evoca recuerdos imborrables de aquel período histórico. Aún parece que resuenan en sus bóvedas los ecos de la *Esther* y la *Abaila*, de Racine, representadas por las lindas colegialas ante la severa figura de la Maintenon. Escenas interesantísimas que acaba de reproducir fielmente Sarah Bernhardt en su teatro.»

La revolución francesa convirtió en dominio nacional aquel más bien palacio que convento, y Napoleón I estableció allí en 1802 un colegio militar, en el que hoy reciben enseñanza algunos centenares de jóvenes, en su mayoría pertenecientes á la nobleza de la sangre, que fiel en Francia á las tradiciones de honor y patriotismo, procura por este medio servir útilmente á la Patria.

La última disposición porque se rige la Escuela es el decreto de 25 de Septiembre de 1900, según el que, además de la Infantería y Caballería, recluta en ella sus oficiales la Infantería nacional. El ingreso se verifica por concurso, debiendo tener los aspirantes de diez y siete á veinte años; acreditar que aprobaron la segunda enseñanza oficial, y someterse á un examen teórico, bastante extenso, de Matemáticas, Historia, Geografía, Física, Química é Idiomas. Los aprobados deben firmar un engagement voluntario, por tres años, en el ejército, que empieza á contarse cuando cumplen los diez y ocho de edad. Si no logran terminar la carrera, están obligados á cumplir su tiempo de servicio en un regimiento, como sargentos, cabos ó soldados, según sus notas.

El régimen del colegio es en absoluto militar; todos los alumnos son internos; los dormitorios presentan aspecto casi igual que los de un cuartel, y lo mismo ocurre con los refectorios. Salas vastísimas, de paredes pintadas de gris, al temple, con gran ventilación y limpieza, las mesas de estudio, los equipos en sus perchas, los fusiles en sus armarios, todo con el sello característico de la rigidez militar.

Refectorios hay dos, capaz cada uno de 600 alumnos, distribuidos en mesas para 10 ó 12 cada una. Y cada sala, cátedra, dormitorio, patio, comedor, lleva un nombre histórico que recuerda á la juventud las glorias nacionales.

En el gran salón principal, donde sobre placas de mármol aparecen los nombres de todos los *saint cyriens* muertos en el campo de batalla, véase una magnífica colección de bronce, que simbolizan los respectivos nombres tomados por las sucesivas promociones de oficiales. Allí, desde este año, figurará la estatua de D. Alfonso XIII en recuerdo de que la promoción tomará el

nombre del rey de España, como homenaje á su visita.

En ese salón descansan, en las horas de asueto, los alumnos, que encuentran allí mesas de billar, juegos de ajedrez y *chiquete* y otros con que espaciar el ánimo.

La sala de armas, el gimnasio, la biblioteca, los gabinetes de Física y Química, el Museo militar, el picadero, todo está montado con la misma riqueza de material y sencillez en la decoración.

La enfermería es un modelo de higiene (los alumnos la llaman el «Paraiso»), y la del ganado, en que los futuros oficiales curan por sí mismos, como simples soldados, caballos enfermos, también se encuentra perfectamente instalada.

Los vastos terrenos que rodean el colegio permiten maniobrar sin embarazo á los dos batallones que forman los alumnos de Infantería y al escuadrón de Caballería, ejercitándose en la táctica de ambas armas, y en la de Artillería, para lo cual disponen de piezas modernas de campaña y sitio.

—Después, al llegar á la época de las maniobras anuales, toman parte en ellas con las demás tropas, acudiendo generalmente á las que se verifican en el Campo de Chalón.

Duran los estudios dos años, á cuyo fin reciben los alumnos aprobados el nombramiento de subtenientes. Los de Caballería pasan á completar su enseñanza en la Escuela de Saumur. Los de Infantería también efectúan prácticas en la de Tiro y en otros establecimientos, antes de ir á los cuerpos á prestar servicio.

El director es un general de brigada.

NOTICIAS OFICIALES

Concursos.—El *Diario Oficial* anuncia una vacante de profesor de «Industria militar», que ha de desempeñar un comandante de Artillería como previene el art. 16 del Real decreto de 31 de Mayo de 1904 (?. L. núm. 84), para que pueda ser solicitada en el plazo de un mes, á partir de la fecha de la disposición, por los jefes del citado empleo y á ma que se consideren con aptitud, en la forma que determina el mencionado Real decreto.

Se ha concedido real licencia para contraer matrimonio al capitán de Infantería D. Julio Balcázar Romero con doña María Teresa Santamaría Tallafert.

En vista de la consulta hecha por el inspector general de las comisiones liquidadoras del Ejército, acerca del punto donde debe radicarse la documentación perteneciente á los jefes y oficiales de la escala de reserva que prestan servicio en comisión, en las comisiones liquidadoras dependientes de aquella inspección y pertenecientes á las zonas de reclutamiento y reserva para el percibo de sus haberes, se ha dispuesto que la documentación de los mencionados jefes y oficiales, al igual que la de los de activo, que se hallan en situación de excedentes, radique en los centros donde presten sus servicios por existir para ellos las mismas razones que sirvieron de fundamento á la Real orden circular de 21 de Marzo último.

La sección de instrucción de Reclutamiento interesa de los señores jefes de las dependencias, los de Estado Mayor de los cuerpos de ejército y los de las «Capitanías generales donde prestan sus servicios los archiveros segundos del cuerpo auxiliar de Oficinas Militares, que figuran en el *Anuario Militar* del año actual, con los números del 2 al 4, los archiveros terceros desde el 5 al 14, los oficiales primeros desde el 35 al 49 y los oficiales segundos desde el 36 al 70, todos inclusive, remitan á dicho centro, de orden del Excmo. señor ministro de la Guerra, copias de las hojas de servicios y hechos de los mismos, con el fin de proceder á la declaración de aptos para el ascenso cuando por antigüedad les correspondan.

Los funerales del Señor Silvela

Celebráronse esta mañana en la iglesia de San Francisco el Grande con la solemnidad y la distinguida concurrencia que son de rigor en estos casos.

Ha oficiado en la misa el rector interino de San Francisco D. Pedro Ceballos, interpretando la capilla religiosa la misa coral de requiem del maestro Perossi, el *Instituto* de Palestrina, el *Liberans* del maestro Mateos y las lecciones y respuestas del canto gregoriano.

A la solemne ceremonia, que ha estado presidida por el Gobierno, han asistido el Cuerpo diplomático, el cardenal Sancho, Nozalola, obispos de Madrid y Sión y numerosas representaciones de los altos centros civiles y militares.

Información de Marina

El teniente de navío D. José Suanes y Calvo ha sido nombrado ayudante del distrito marítimo de Puente deume.

En virtud de instancia de los contadores de navío D. Gabriel Mourente y D. Federico Capdevilla, en suplica de que se les manifestase las condiciones actualmente necesarias, á los de su clase, para optar á los destinos de mayor responsabilidad y ventaja, y teniendo en cuenta que la mayor parte de los oficiales de dicho empleo no pueden cumplir las condiciones exigidas por el artículo 7.º del Reglamento de destinos del Cuerpo Administrativo, aprobado por Real decreto de 16 de Febrero de 1835, por no haber en la actualidad más que seis buques de primera clase en que puedan llenarlas, se ha dispuesto que interinamente exista este inconveniente, se sustituya el tiempo de embarco á que el expresado artículo se refiere, por seis años de antigüedad en el empleo de contador de navío.

Por motivos de salud ha pasado á la reserva el capitán de fragata D. Manuel Antón é Ibaleón.

Han sido nombrados: comandante del torpedero *Arele* el teniente de navío don Angel Ramos Izquierdo y ayudante del distrito marítimo de Velez Málaga el teniente de navío D. Manuel Albacete y Duadas.

Se ha concedido el retiro al teniente de navío de primera clase D. José Fernández Caro y Ruiz.

DIARIO OFICIAL

Infantería

Ascensos.—El empleo superior inmediato á los tenientes coronales D. Jaime Bosch, D. Eduardo Fernández y D. José Motta.

Comandantes: D. Luis Aizpuru, D. Antonio Conrado, D. José Sequelra, D. Angel Montes, D. Eugenio Idoate, D. Andrés García y D. José Sánchez Fano.

Capitanes: D. Braulio Valle, D. José Ariza, don Fernando Montaner, D. Alfredo Alvarez, D. Aurelio González y D. Juan Sanz.

Primeros tenientes: D. Narciso Martínez, don José Morou, D. Guillermo de la Peña, D. Francisco María de Borbón, D. Ricardo Galisteo, don José González, D. Aniceto Ramírez, D. Antonio Castillo, D. Adolfo Inchausti, D. Andrés Arce, D. Rafael Molina, D. Juan Hida go, D. Federico Lorenzo D. Emilio Correas, D. Rafael Pastor, D. Tiro Echeandía, D. Gregorio Benito, don Francisco Palla, D. Luis Marcos, D. José Gómez, D. José Ducha, D. José Montero y D. Eduardo Elizondo.

Caballería

Destinos.—Primer teniente D. Manuel de la Cerda y López Mollinedo, á las secciones de ordenanzas del Ministerio.

Estado Mayor

Destinos.—Capitán D. Emilio Arsujo y Vergara al cuartel general del primer cuerpo de Ejército.

Sanidad Militar

Ascensos.—El empleo inmediato al médico primero D. Maximino Fernández y á los segundos D. Aurelio Díaz y D. Manuel Ocaña.

Veterinaria Militar

Ascensos.—El empleo inmediato al veterinario mayor D. Lorenzo Sánchez, veterinario primero D. Jacinto Alvarez, y veterinarios segundos don Domingo Sanz y D. Manuel Palau.

Fastos militares

DIA 8 DE JUNIO

AÑO DE 1563.—Guerra con los moros.—Defensa de Mazalquivir.—La reducida guarnición española mandada por D. Martín de Córdoba ataca briosamente al poderoso ejército sitiador dirigido por Hassen virrey de Argel é hijo de célebre Barbaroja, el cual, con el desastre naval que al propio tiempo sufriera, véase obligado á levantar precipitadamente el cerco y huye hacia Argel, no obstante la inmensa superioridad numérica de sus tropas, haciéndolo en el desorden más completo.

La dolorosa derrota que los españoles sufrieron en los 6 de y 29 de Junio de 1560, prestó alientos á Hassen para proyectar la reconquista de Mazalquivir; y en efecto, con 24.000 hombres y 30 galeras, presentóse delante de la plaza estableciendo el sitio.

Deshecha por un duro temporal la escuadra que en su auxilio enviara Felipe II, este sensible contratiempo aumentó la audacia de los infieles, que creyendo seguro el éxito en su empresa, redoblaron los ataques, sin que por ello al cabo de muchos días de terrible bombardeo y de un batallar incansante, pudieran apoderarse más que de un solo baluarte, si bien tenía la ventaja de que dominaba la ciudad.

Emplezada en él una potente batería, pronto abrió el enemigo amplio portillo en la muralla, lanzándose seguidamente al asalto; más toda la bravura, toda la ingénita fereza de los hijos de Mahoma, estrellóse ante la veracidad y firmeza de aquellos cristianos esforzados, hombres indomables á quienes por electrizarles la palatra y el ejemplo de su heroico gobernador el D. Martín de Córdoba, solememente juraron ilustre el nombre de Mazalquivir sepultándose entre sus ruinas antes que ceder el campo; y con tan imponderable tenacidad y denuevo rechazaron la agresión, que al cabo de ocho horas de sangriento combate retiráronse los enemigos con pérdida de cerca de 2.000 hombres.

No caso el fuego nutrido y eficaz de la artillería enemiga contra la plaza, y tan violento que amenazaba destruirla enteramente, siendo muchas y espaciosas las brechas que fueron apareciendo en su recinto y que los sitiados defendían con una obstinación sin dadas jamás superada, encontrando siempre medios para poder rechazar, como vigorosamente rechazaron en el transcurso de 90 días, otros diez asaltos dados por los moros con su acostumbrada impetuosidad.

No cejaban éstos en su empeño, y el hambre empezaba ya á sentirse entre aquéllos valerosos españoles, duros como el hierro, cuando afortunadamente presentóse á la vista de Mazalquivir D. Francisco de Mendoza al frente de otra flota, que atacando denodada á la mahometana, la apresó nueve naves y puso en fuga las restantes.

Entonces fué cuando aquéllos heroicos defensores, arrojándose á su vez sobre la numerosa morisma, sobre las huestes sanguinarias de Hassen aumentadas de modo considerable durante el sitio, pusieronlas prontamente en huida vergonzosa y cubriéronse ante el mundo de gloria imperecedera.

Manuel Carillo.

PINCELADAS

‘Zaragoza 2 (11-15-n.)

Desde el andamio de una casa en construcción en el paseo del Torrero se cayó un albañil, quedando muerto en el acto.

He aquí un telegrama lacónico que nos dice que un obrero ha muerto; un obrero que al expirar lleva al pobre hogar la misma miseria y el mismo desconsuelo que cada uno de los que perecieron en la catástrofe del Depósito.

Sin embargo, para este obrero no hay frases de relumbrón, en las grandes columnas de los grandes rotativos; no hay crónicas que exciten á la rebelión, que demanden caridad; no hay... miedo por este caso individual...; nadie ha de enterarse: ¡qué gloria y provecho puede reportar el compadecer al infeliz...! el tratar de poner en claro por qué cayó del andamio?

¡Quédense las palabras huecas para cuando nos convengan halagar á las masas! ¡Hagámonos jueces y dictámmenos en conciencia, cuando la gran fiera afila sus uñas y prepara el zapazo;... entonces sí, entonces es lógico defender á los caídos... ¡pero siendo uno solo! ¡cal...! ¡Váyase voca al hoyo y muera su familia de hambre, señor albañil, haberse muerto en colectividad!... oh; cuánto deseo de popularidad y cuánto miedo crónico encierran muchos generosos desprendimientos, que hacen su entrada á son de bombo y platillo.

‘Valladolid 2 á las 23 horas.

‘Un enfermo, que hacía bastante tiempo estaba en el hospital, fué dado de alta esta mañana. Volvió por la tarde emperado y cayó desvanecido en la calle. Los guardias municipales le llevaron al hospital pero por dificultades oficiosas no fué admitido, y el desdichado falleció tendido en la escalera á la entrada del hospital.

‘Oh maquinaria burocrática de mis amores!... ¡siempre la misma; siempre la inepta, la antipráctica, antilógica y descomunal cacharrería!

‘Cuándo cesarán esas formalidades de rúbrica, que resquebraja nuestro mohoso mecanismo burocrata!

‘Bien va, señor, que sigamos con el refrán de que las

‘cosas de Palacio van despacio.

‘Perot que muera un enfermo en la escalera de un hospital, porque formalidades de oficina, requisitos indispensables, impiden su inmediata entrada... eso es lo más antihumano y lo más absurdo de cuanto antihumano y absurdo tenemos en casa, ¡que no es poco!

‘Villarreal 2 (4,15 t.)

‘Ha llegado la peregrinación valenciana para visitar el Cristo.—Mil peregrinos vienen y traen 20 estandartes bordados con riqueza y gusto.

‘Zaragoza 2 (7 n.)

El día 8 de este mes terminan las fiestas organizadas con motivo de la peregrinación al Pilar.

‘¡A Dios rogando, y vamos peregrinando!

Al reparar estas incoherentes Pinceladas no puedo menos que reconocer mi torpeza. ¡Válame Dios y qué colores más alegóri-

cos encontré hoy en la paleta... en esa mi gran paleta, donde todos mojamos en la color que más nos place!

‘Quién hubiera de creer que de toda esa palpitante actualidad, de toda esa belleza pictórica, iba yo á extraer dos motitas de rojo sangre y dos de negro obscurantismo? ¡Qué rarezas, amigo Apelés!

RAFAEL GISBERT.

Ensueño

El sol allá á lo lejos ya se ha ocultado; entre rojos fulgores acaba el día; quiero invita al ensueño, y aquí á tu lado quiero soñar despierto, chiquilla mía.

‘Me siento tan dichoso!... La vida entera parece sonreírme dulce y amable, y el porvenir contemplo como si fuera una senda de flores inasacable.

‘Cuando estamos unidos por santos lazos no tendré más anhelos, más ambiciones, que escuchar tus palabras preso en tus brazos y leer en tus ojos mis ilusiones.

‘Te imagino meciendo dorada cuna entonando en voz queda tiernas baladas para arrullar al ángel que junto en una nuestras almas que vibran enamoradas,

y un hogar imagino, firme escollera do se quiebran del mundo males é iniquas, dulce como una noche de primavera, ideal como un nido de golondrinas...

‘Aunque velos el tiempo vaya pasando y nuestros cuerpos hayan envejecido, tú queriéndome siempre, yo en tí adorando, seremos muy felices en nuestro nido:

‘Y cuando nos cubramos de canas luego, de la pasión extintos ya los ardores, en las noches de invierno cerca del fuego recordaremos juntos nuestros amores.

MIGUEL A. CALVO ROSELLÓ.

NOTICIAS

La Gaceta de ayer publica una Real orden del ministerio de la Gobernación referente á contratos entre los Ayuntamientos y la Administración militar, en aquellas localidades en que, por su escasa guarnición, no haya Parque administrativo.

‘Enlace.—Nuestro particular y estimado amigo el coronel de Infantería D. Ubaldo Amacho Vinaro ha contraído matrimonio con doña Julia Llopis Grijalba.

‘Desamamos á los recién casados muchos años de vida y todo género de felicidades.

‘En el Hotel Catalán, de Las Palmas, se ha suicidado ayer D. Fernando Coronel, teniente de Infantería de guarnición en aquella plaza, disparándose un tiro de revólver en la cabeza.

‘Se desconocen los móviles de tan fatal resolución.

‘Los trabajos prácticos ejecutados por los opositores á la auxiliaría numeraria de ‘Modelado y vaciado’, vacante en la Escuela de Artes Industriales de Granada, se hallarán expuestos en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado (Alicá, 11, principal), los días 9, 10, 11, 13, 14 y 15 del corriente, de las nueve á las doce de la mañana, en la clase de paisaje.

‘El día 12, á las once de la mañana, el tribunal celebrará sesión pública para proceder á la votación nominal que se previene en el artículo 27 del reglamento de oposiciones de 11 de Agosto de 1901.

VARIEDADES

‘Los organizadores y director del ejército francés se ocupan nuevamente de tan pelagudo problema. ¿Se prohibirá el uso de la barba á los soldados ó se decretará que sea reglamentaria por el contrario?

‘El problema no es nuevo; tiene su historial. Disposiciones contradictorias han venido publicándose, y la reciente disposición no armonizará seguramente los cuentos anteriormente adoptados.

‘El rey Francisco I publicó una ordenanza en 1547, de la cual se deduce que el uso de la barba era signo aristocrático en aquellos tiempos y algunos párrafos de aquella disposición decían textualmente lo siguiente:

‘Ha venido notándose que desde que las personas que no se hallan afectas al servicio del Rey ó

del ejército usan barba, ha aumentado el número de crímenes y lo que es peor, los autores no han sido habidos, pues procuran dejarse crecer la barba con objeto de que pasen confundidos con los demás que la llevan debidamente autorizados.

‘Requiere pues á todos aquellos que lleven barba y no presen servicio á Rey ó al ejército, que se la quiten en el término improrrogable de tres días, pues de lo contrario serán condenados á muerte.

‘Y ante la alternativa de quitarse la barba ó de que les quitasen la cabeza, todos los súbditos de Francisco I tuvieron buena cuenta de afeitarse diariamente. Tan solo, pues, los militares y cortesanos podían usar la barba en aquellos lejanos tiempos.

‘Desde 1647 el ejército francés no se ha preocupado de tales peillos, hasta la época del general Boulanger, á quien se deben las disposiciones que regulan la materia.

‘El uso de la barba en el ejército francés es potestativo, pero obligatorio que quienes lleven bigote se dejen también la mosca. Las patillas en sus diferentes formas, la clásica luchana española y la todas las demás variantes quedan absolutamente prohibidas. Se autoriza el cambio que tanto la oficialidad como las clases vayan completamente afeitados.

‘Conviene también advertir que la barba ha de terminarse en punta. Tales son las disposiciones vigentes en el ejército francés.

‘Ahora se cree que desaparecerán todas ellas, cuando cada quisque en completa libertad de llevar el adorno que más le convenga ó mejor le cuadre, con lo cual se podrá averiguar al momento la procedencia de cada soldado, pues bien sabido es que los meridionales llevan el consabido bigote negro, abundante y desafiador, mientras que los bretones han hecho un culto de sus rubias barbas.

BALANCE POLITICO

El Rey en Londres

Los telegramas oficiales recibidos en el ministerio de la Gobernación, participan que S. M. dedicó la mañana de hoy á hacer y recibir algunas visitas particulares, y en las primeras horas de la tarde salió en tren especial y acompañado de los soberanos ingleses para Aldershot, con objeto de asistir á las grandes maniobras militares preparadas en su honor.

La guerra ruso-japonesa

Según ha manifestado hoy el Sr. Villaverde, el Gobierno no tiene noticia oficial de que, como dice algún periódico, haya el Gobierno de San Petersburgo pedido al de Tokio que exponga las condiciones en que está dispuesto á ajustar la paz.

Los aranceles

El Sr. García Aliz cree que no habrá ya necesidad de acudir á la total suspensión de los derechos arancelarios para los trigos y harinas, y cita el hecho de que con la rebaja á que se llegó y con el ofrecimiento de la industria harinera de Cataluña, se ha conseguido que los cien kilos de harina en Andalucía se tengan por 39 á 40 pesetas, mientras antes costaban de 51 á 52.

Viaje en perspectiva

Es probable que el ministro de Agricultura vaya á Tudela á presenciar la entrega de las obras de encauzamiento del Ebro, á cuyo acto ha sido invitado.

Consejo en Palacio

El martes próximo se celebrará en Palacio Consejo de ministros presidido por el Rey.

El Consejo de hoy

A las cinco de la tarde se reunen los ministros en la presidencia para celebrar Consejo.

‘El Sr. García Aliz lleva á éste la distribución de fondos del mes, las cuentas de la Compañía Arrendataria de Tabacos y un proyecto de decreto, por el que se rebajan los derechos del arancel, durante seis meses, para la admisión de cebadas y salvados, siendo prorrogable esa rebajadurantes otros seis meses si así lo aconsejaren las circunstancias.

‘El Sr. Villaverde ha manifestado que en este Consejo quedará ultimado el programa parlamentario del Gobierno, y al propio tiempo servirá de preparatorio para el que el martes próximo se celebrará en Palacio presidido por el Rey.

Corresponsales de ‘Ejército y Armada,’

Los suscriptores que quieran hacer efectivo su abono por medio de sus habilitados en las capitales de provincia, pueden dirigirse directamente á los señores que se relacionan:

- Alicá.—D. Servando Azcárate, Reina, 21.
Cádiz.—D. Facundo Pérez García, Manzanares, 1, primero.
Castellón.—D. Froilán del Amo.
Ceuta.—D. Federico Valverde.
Coruña.—D. Jesús Galdo Pasapar.
Granada.—D. Angel Jondo, escribiente del personal del material.
Guadalajara.—D. Eduardo Barrón Madrid núm. 20.
Logroño.—Sres. Martínez y Ruiz. Imprenta y librería modernas. Arcaed 120.
Melilla.—D. Fernando Moreno, médico.
Murcia.—D. Antonio Beltrán Díaz. Fábrica de pólvora.
Pamplona.—D. Gervasio Salanueva, Parque de Artillería.
Sanlúcar.—D. Bernabé Fernández, Santa Cristina, 7.
Valencia.—D. Agapito Moreno, Danzas, 5.
Vigo.—D. Francisco Urbina. Frao de Urzáiz, 1, 2.º
Zaragoza.—D. Roque del Cerro, Parra, 4, 2.º

Espectáculos para mañana

- Gomedia.—A las 8 y 3¼.—7.º viernes de moda.—Zaza.
Apolo.—A las 8 y 1¼.—El mal de amores.—Las hijas del Zebedeo.—De balcón á balcón, Pícaro lengua.—El perro chico.
Zarzueta.—A las 8 y 1¼.—El seductor.—Los huertanos.—La balada de la luz.—La despedida (estreno)—La Maja.
Moderno.—A las 8.—Los guapos.—La Marujilla.—El príncipe ruso.—La peseta enferma.
Parish.—A las 9 ¼.—Debut de Hassan Jemry.—Los Tifanos.—Los Señores.—El bufarodista Filos.—Los voladores gimnásticos y toda la compañía internacional que dirige William Parish.
Salón de actualidades.—(Alicá 4) —Espectáculo de variedades.—La hermosa completista Candelaria Medina.—La Violeta. Amalia Molina.—Adela Cubas.—Ballets españoles. A las siete sección selecta.
Panorama imperial.—(Montera, 10).—De tres de la tarde á doce de la noche.—Viajes alrededor del mundo.—Espectáculo instructivo, premiado en varias exposiciones.
Recreo de Salamanca.—(Aysa 1)—Sección diaria.—Patines, mañana y tarde.—Cine-matografía de dos á siete.
Palacio de proyecciones.—(Fuencarral, 125).—Todos los días, desde las cinco á once, secciones cinematográficas, las mayores novedades — cambio de programa todas las semanas.
Recreo Argüelles.—(Ferraz, 20).—Patines.—Cine-matografía.—Columpio.—Gimnasio.—Carroussel, etc., etc.
Teatro de la Infancia.—(Guinfol, 17).—Calle de Sagasta, 22 y 24. Todos los domingos y días festivos, funciones desde las tres de la tarde, con rifas de bonitos juguetes.
Teatro Fantástico.—(Sagasta, 17).—Gran cine-matografía. Único en su género. Todos los días desde las cuatro de la tarde sensacional espectáculo.

REGLAMENTO

de la

Policia gubernativa

precedido del Real decreto de 23 de Marzo de 1905, reorganizandó dicho servicio, y seguido de un apéndice que contiene las disposiciones legales que para su aplicación se citan.

Publicado autorizado por R. O. de la Presidencia del Consejo de Ministros de 18 de Mayo de 1905.

Carlos Vieyra de Abreu

Jefe de Negociado de segunda clase

Precio 1,50 pesetas

De venta en la administración de este periódico.

Alfredo Alonso, impresor.—Barbieri, 8.—Madrid

Llegaron pues, á ella, y asiéndola por la mano el cura prosiguió diciendo: Lo que vuestro traje, señora, nos niega, vuestros caballos nos descubren, señales claras que no debe de ser poco momento las causas que han disfracado vuestra belleza en hábito tan indigno, y traídola á tanta soledad como es ésta, en la cual ha sido ventura el hallaros, sino para dar remedio á vuestros males, á lo menos para darles consejo, pues ningún mal puede fatigar tanto, ni llegar tanto al extremo de serlo, mientras no acaba la vida, que rehuya de no escuchar siquiera el consejo que con buena intención se le da al que lo padece. Así que, señora mía ó señor mío, ó lo que vos quisieredes scr, perdonal el sobresalto que nuestra vista os ha causado y contadnos vuestra buena ó mala suerte, que en nosotros juntos ó en cada uno hallaréis quien os ayude á sentir vuestras desgracias. En tanto que el cura decía estas razones, estaba la disfracada moza como embelesada, mirándolos á todos sin mover labio ni decir palabra alguna, bien así como rústico aldeano que de improvviso se le muestran cosas raras y del jamás vistas; mas volviendo el cura á decirle otras razones al mismo efecto encaminadas,

dando ella un profundo suspiro, rompió el silencio y dijo: Pues que la soledad destas sierras no ha sido parte para encubrirme, y la soltura de mis descompuestos caballos no ha permitido que sea mentirosa mi lengua, en balde sería fingir yo de nuevo ahora lo que, si se me creyese, sería más por cortesía que por otra razón alguna. Presupuesto esto, digo, señores, que os agradezco el ofrecimiento que me habéis hecho, el cual me ha puesto en obligación de satisfaceros en todo lo que me habéis pedido, puesto que temo que la relación que os hiciere de mis desdichas os ha de causar, al par de la compasión, la pesadumbre, por no hallar remedio para remediarlas ni consuelo para entreteñerlas. Pero con todo esto, porque no ande vacilando mi honra en vuestras intenciones, habiéndome ya conocido por mujer, y viéndome moza, sola y en este traje, cosas todas juntas y cada una por sí que pueden echar por tierra cualquier honesto crédito, os habré de decir lo que quisiera callar si pudiera. Todo esto dijo sin parar, la que tan hermosa mujer parecía con tan suelta lengua, con voz tan suave, que no menos les admiró su discreción que su hermosura:

ta solicitud mía y con tanto gusto suyo, que buenamente no acertaré á encarecerlo. Los ratos que del día me quedaban, después de haber dado lo que convenia á los mayores ó capataces, y á otros jornaleros, los entretenía en ejercicios que son á las doncellas tan licitos como son los que ofrece la aguja y la rueca muchas veces; y si alguna, por recrear el ánimo, estos ejercicios dejaba, me acogía al entretenimiento de leer algún libro devoto, ó á tocar un arpa, porque la experiencia me mostraba que la música compone los ánimos descompuestos y alivia los trabajos que nacen del espíritu. Esta, pues, era la vida que tenía yo en casa de mis padres, la cual si tan particularmente he contado, no ha sido por ostentación ni por dar á entender que soy rica, sino por que se advierta cuán sin culpa me he venido de aquel buen estado que he dicho, al infelice en que ahora me hallo. Es, pues, el caso, que pasando mi vida en tantas ocupaciones y en un encerramiento tal, que al de un monasterio pudiera compararse, sin ser vista, á mi parecer, de otra persona alguna que de los criados de casa, porque los días que iba á misa era tan de mañana, y tan acompañada de mi madre y de otras

cura y los que con él estaban, y por parecerles, como ello era, que allí junto las decían, se levantaron á buscar al dueño, y no hubieron andado veinte pasos, cuando detrás de un peñasco vieron sentado al pie de un fresno á un mozo vestido como labrador, el cual, por tener inclinado el rostro á causa de que se lavaba los pies en el arroyo que por allí corría, no se le pudieron ver por entonces; y ellos llegaron con tanto silencio, que dél no fueron sentidos, ni él estaba á otra cosa atento que á lavarse los pies, que eran tales, que no parecían sino dos pedazos de blanco cristal que entre las otras piedras del arroyo se habían nacido. Suspendióse la blancura y belleza de los pies, pareciéndoles que no estaban hechos á pisar terrones, ni á andar tras el arado y los bueyes, como mostraba el hábito de su dueño; y así viendo que no habían sido sentidos, el cura que iba delante, hizo seña á los dos que se agazapasen ó escondiesen detrás de unos pedazos de peña que allí había; así lo hicieron todos mirando con atención lo que el mozo hacía, el cual traía puesto un capotillo pardo, de dos aldas muy ceñido al cuerpo con una toalla blanca; traía ansimismo unos calzones y polai-

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

BARCELONA.--MANILA

Diplomas de honor y medallas de oro en todas las Exposiciones
Haciendas: SAN ANTONIO, SANTA ISABEL, SAN RAFAEL, SAN LUIS
Y LA CONCEPCIÓN

Fábrica: LA FLOR DE LA ISABELA

PROPIETARIA DE LAS MARCAS: Mesic, Cavite, Malabón, La Princesa

ELABORACIONES AL ESTILO CUBANO

Agencias de venta en todos los países

Se venden sus elaboraciones en todas las Expendidurias de la Compañía
Arrendataria de Tabacos á los precios siguientes:

Table with columns: CIGARROS, CARIDA de los envases, PRECIO de la caja, VALOR de la Unidad Pesetas. Lists various cigar types like Imperiales, Regios, etc.

LA ESPAÑA MILITAR

GRAN SASTRERÍA

ANTONIO MATEOS

Sastre de S. M. el Rey D. Alfonso XIII
del Real Cuerpo de Guardias de Alabarderos
y Escuadrón de Escolta Real.

Especialidad en uniformes bordados para Gentiles hombres, Mayordomos de semana, Diplomáticos, Ordenes de Caballería, Maestranzas y toda clase de uniformes militares.
VERGARA, 3 (frente al teatro Real) MADRID.

ACADEMIA DE SANTA BARBARA

SALUD, 13, SEGUNDO IZQUIERDA.—MADRID

Preparación para CARRERAS MILITARES; COLEGIO GENERAL MILITAR; CARRERAS DE LA ARMADA E INGENIEROS CIVILES

DIRECTORES Y PROFESORES

Tenientes Coronales de Artillería D. ANGEL GALARRA y D. JUSTO SANTOS y RUIZ TORRILLA, Ex-Profesor de la Academia de su Cuerpo.

D. AUGUSTO ESTRADA y RIPA, Comandante de Artillería, ex-profesor de la Academia General Militar.

D. ALEJANDRO DEMA y SOLEK, Comandante de Infantería, ex-Profesor de la Academia General Militar y la Especial de su Arma.

Número de Alumnos ingresados 191. Convocatoria de 1900 núm. 1 en Artillería. Convocatoria de 1903 núm. 1 en Ingenieros.

Para la preparación para el Colegio General Militar tiene un Gimnasio completo á cargo de D. PABLO LÓPEZ CORRALON, Profesor de Gimnasia del Colegio de Sordos mudos y Ciegos de Madrid.

HORAS DE OFICINA DE 8 A 10 DE LA MAÑANA

CORRESPONDENCIA A LOS DIRECTORES

SALUD, 13, 2.ª IZQDA. MADRID

TUPINAMBA

Tostadero de café

Aroma concentrado con real privilegio

Premiado en cuantas exposiciones ha concurrido.

Central en Barcelona. Sucursal en Habana. En Madrid, Empo y Mina, 11

Tratamiento radical de todas las debilidades orgánicas incluso

LA TUBERCULOSIS PULMONAR QUE SE PREVIENE Y SE CURA

Se precisa no perder el tiempo; por esto mueren al año en España más de 50.000 tuberculosos.

EL ORGANISMO FUERTE NO SE HACE TUBERCULOSO

Restablecer las energías radicales de los predispuestos y enérgicos, es prevenir ó curar la tuberculosis

Tratamiento científico comprobado por el

DOCTOR SEGUNDO BELLVER

presentando los enfermos en la Sociedad de Estudios Clínicos de la Habana.

Primer grado: curación del 90 por 100 en el término de seis á ocho meses. Segundo grado: curación del 90 por 100 en el término de nueve á doce meses. Tercer grado: si el enfermo no está muy agotado y conserva en buen estado su tubo digestivo, pueden concebirse esperanzas.

ESCRIBID CON DETALLES DE LA MARCHA DE LA ENFERMEDAD AL DR. SEGUNDO BELLVER

Montera, 41.—MADRID.—Consulta gratis.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba y Méjico

El día 17 de Abril saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Oruña, el vapor

Alfonso XIII

directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba é isla de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico

El día 24 de Abril saldrá de Barcelona, el 26 de Málaga y el 28 de Cádiz, el vapor Buenos Aires directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales Cuba é islas de Santo Domingo.

Línea de Venezuela-Colombia

El día 11 de Abril saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz el vapor Montserrat directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina, por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Macaribo Coro, Carúpano, Trinidad, Güanta y Cabañá con trasbordo en Curacao.

Línea de Filipinas

El día 4 de Abril saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor Isla de Luzón directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires

El día 3 de Abril, de Barcelona, el 5 de Málaga, el 7 de Cádiz el vapor León XIII directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias

El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y el 22 de Cádiz el vapor M. L. Villaverde directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando á Barcelona por Cádiz, Alicante y Valencia.

Línea de Fernando Póo

El día 25 de Abril saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz el vapor San Francisco para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Línea de Tángier

Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles, y viernes. Salidas de Tángier: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expide pasaportes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayos deseen hacer los exportadores.

EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.—San Roque, 3, bajo izquierda

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.—Un mes, 1,50 pesetas.

PROVINCIAS.—Trimestre, 5 pesetas.

EXTRANJERO.—Año 40 pesetas.

ANUNCIOS: Cuarta plana, 15 céntimos línea. Reclamos, 1,50 pesetas línea. Noticias, 2,50 pesetas línea.

LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA AL ADMINISTRADOR D. CARLOS B. CALVO

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

OLÓZAGA, NÚMERO 1

Agencias en todas las provincias de España, Francia

Y PORTUGAL

41 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA, SEGUROS contra INCENDIOS

nas de paño pardo, y en la cabeza una montera parda: tenía las polainas levantadas hasta la mitad de la pierna, que sin duda alguna de blanco alabastro parecía. Acabóse de lavar los hermosos pies, y luego con un paño de tocar, que sacó de bajo de la montera, se los limpió; y al querer quitárselo alzó el rostro, y tuvieron lugar los que mirándole estaban, de ver una hermosura incomparable, tal que Cardenio dijo al cura con voz baja: Esta, ya que no es Luscinda, no es persona humana, sino divina. El mozo se quitó la montera y sacudiendo la cabeza á una y otra parte, se comenzaron á descoger y desparcir unos cabellos que pudieran los del sol tenerles envidia: con esto conocieron que el que parecía labrador era mujer, y delicada, y aun la más hermosa que hasta entonces los ojos de los dos habían visto, y aun los de Cardenio, si no hubieran mirado y conocido á Luscinda, que después afirmó que solo la belleza de Luscinda podía contender con aquella. Los luengos rubios cabellos no sólo le cubrieron las espaldas, mas toda en torno la escondieron debajo dellos, que si no eran los pies, ninguna otra cosa de su cuerpo se parecía: tales y tantos eran. En esto les

de su humildad viene mi desgracia. Ellos, en fin, son labradores, gente llana, sin mezcla de alguna raza malsonante, y como suele decirse cristianos viejos rancieros, pero tan rancieros, que su riqueza y magnífico trato les va poco á poco adquiriendo el nombre de hidalgos y aun de caballeros, puesto que de la mayor riqueza y nobleza que ellos se preciaban, era de tenerme á mí por hija; y así por no tener otra ni otro que los heredase, como por ser padres aficionados, yo era una de las más regaladas hijas que padres jamás regalaron. Era el espejo en que se miraban, el báculo de su vejez, y el sujeto á quien encaminaban, midiéndolos con el cielo, todos sus deseos; de los cuales, por ser ellos tan buenos, los míos no salían un punto, y del mismo modo que yo era señora de sus ánimos, así lo era de su hacienda: por mí se recibían y despedían los criados; la razón y cuenta de lo que se sembraba y cogía pasaba por mi mano; de los molinos de aceite, los lagares del vino, el número del ganado mayor y menor, el de las colmenas, finalmente, de todo aquello que un tan rico labrador como mi padre puede tener y tiene, tenía yo la cuenta, y era la mayordoma y señora, con tan-

y tornándole á hacer nuevos ofrecimientos y nuevos ruegos para que lo prometido cumplierse, ella sin hacerse más de rogar, calzándose con toda honestidad y recogiendo sus cabellos, se acomodó en el asiento de una piedra, y puestos los tres alrededor della, haciéndose fuerza por detenerse algunas lágrimas que á los ojos se le venían, con voz reposada y muy clara comenzó la historia de su vida desta manera: En esta Andalucía hay un lugar de quien toma título un duque, que le hace uno de los que llaman grandes de España: éste tiene dos hijos; el mayor, heredero de su estado y al parecer de sus buenas costumbres, y el menor no sé yo de qué sea heredero, sino de las traiciones de Bellido y de los embustes de Galalón. Deste señor son vasallos mis padres, humildes en linaje, pero tan ricos, que si los bienes de su naturaleza igualaran á los de su fortuna, ni ellos tuvieran más que descansar, ni yo temiera verme en la desdichada en que me veo, porque quizá nace mi poca ventura de la que tuvieron ellos en no haber nacido ilustres; bien es verdad que no son tan bajos, que puedan afrentarse de su estado, ni tan altos, que á mí me quiten la imaginación que tengo de que

sirvió de peine unas manos, que si los pies en el agua habían parecido pedazos de cristal, las manos en los cabellos semejabán pedazos de apretada nieve: todo lo cual en más admiración y más deseo de saber quién era ponía á los tres que la miraban. Por esto determinaron de mostrarse, y al movimiento que hicieron al ponerse en pie la hermosura moza alzó la cabeza, y apartándose los cabellos de delante de los ojos con entrambas manos miró los que el ruido hacían; y apenas los hubo visto, cuando se levantó en pie y sin aguardar á calzarse ni á recoger los cabellos, así con mucha presteza un bulto como de ropa que así tenía, y quiso ponerse en huida, llena de turbación y sobresalto, mas no hubo dado seis pasos, cuando no pudiendo sufrir los delicados pies la aspereza de las piedras, dió consigo en el suelo. Lo cual visto por los tres, salieron á ella, y el cura fué el primero que le dijo: Deteneos, señora, quien quiera que seáis que los que aquí véis sólo tienen intención de servirlos: no hay para qué os pongáis en tan impertinente huida, porque ni vuestros pies lo podrán sufrir ni nosotros consentir. A todo esto ella no respondía palabra, atónita y confusa.